

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: España, 1 peseta; Ultramar, 1,25; Portugal, 1,50; Otros países, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECERÁ LOS VIERNES
REDACCION Y ADMINISTRACION, HERNAN-CORTES, 8. PRAI.
Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de los corresponsales del periódico ó dirigiéndose directamente al Administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan Gómez Crespo.

SUSCRIPCIÓN

A FAVOR

DE LOS OBREROS PRESOS EN BARCELONA CON MOTIVO DE LA HUELGA GENERAL

	Pesetas.
Suma anterior.....	5,00
MADRID	
Florencio del Cerro.....	0,25
E. García.....	0,10
M. Atienza.....	0,25
J. G. C.....	0,25
V. D. A.....	0,15
Un estudiante socialista.....	1,00
José Martínez.....	0,50
P. I.....	0,25
Antonio Torres.....	0,25
Leonardo España.....	0,25
Manuel González.....	0,25
Arrojo.....	0,25
BARCELONA	
Sociedad de tejedores en seda.....	5,00
Sociedad Tipográfica.....	5,00
Sociedad de cerrajeros mecánicos.....	5,00
Torneros en madera.....	5,00
Puñidores marmolistas.....	2,50
Uñó (obrero estucador).....	1,00
José Ferraté.....	1,00
J. Armengol.....	0,50
Sociedad de ebanistas.....	13,63
C. Duval.....	0,50
T. R.....	0,25
Costa.....	0,20
J. Ribera.....	0,20
A. Bosch.....	1,00
Antonio Busons.....	0,25
José Vila.....	0,10
Ramón Suñol.....	0,10
Pedrell.....	0,10
Donato de Diego.....	0,10
Salvador Malali.....	0,20
Jaime Roca.....	0,50
J. B.....	1,00
M. Gibert.....	0,10
José Rico.....	0,50
Pedreal.....	0,25
Manuel Burgés.....	0,15
Carlos Hilari.....	0,50
Francisco Domenech.....	0,50
Juan Puigjané.....	0,50
TOTAL.....	54,40

SUSCRIPCIÓN PERMANENTE

PARA AYUDAR

Á LOS GASTOS DE EL SOCIALISTA

	Pesetas.
Suma anterior.....	965,91
MADRID	
Leonardo España.....	1,00
Florencio del Cerro.....	0,25
E. García.....	0,10
A. Torres.....	0,25
Juan Morcillo.....	0,25
J. G.....	0,25
José Martínez.....	0,25
M. G.....	0,25
P. I.....	0,25
Cesferino Fernández.....	0,50
Arrojo.....	0,25
V. D. A.....	0,10
Un socialista.....	0,05
J. U.....	0,05
P. E.....	0,05
BILBAO	
Agrupación socialista (mes de diciembre).....	2,25
Antonio Cortés.....	0,25
José Catalán.....	0,25
José Solano.....	0,25
Uno que se embrocó leyendo <i>El Motín</i>	0,50
Uno á quien llevan á Cuba á la fuerza.....	0,25
A. Solano.....	0,10
Uno á quien no le hacen gracia las flores místicas de <i>El Motín</i>	0,25
Un ex comprador de <i>El Motín</i>	0,15
Marx Callejo.....	0,25
Gregorio Callejo.....	0,25
F. Perezagua.....	0,10
TOTAL.....	978,71

LA SEMANA BURGUESA

Sigue la romería.

Detalles:

—La recepción.—Emociones de un librepensador:

«Abrese la cortina y el papa León XIII se presenta ante nuestra vista rodeado de cuatro guardias nobles y de los obispos españoles. Todos caemos de rodillas.

Hállome el primero de la fila derecha, junto á la cortina por donde el Papa acaba de aparecer. Por esta circunstancia Su Santidad se dirige á mí el primero. Tengo la mano izquierda abierta y llena de rosarios y medallas, sobre los cuales el Papa coloca su mano derecha. Entonces beso el anillo del Pescador. Al mismo tiempo pongo mi mano sobre la del Papa y la oprimo entre las mías con las medallas y los rosarios.

El reloj del Vat cano suena las once y media en el preciso momento en que estrecho la mano del Vicario de Cristo.

Beso segunda vez el anillo, y Su Santidad coloca la mano sobre mi cabeza, siguiendo después la fila para dar á besar á todos el anillo.

Al llegar frente al peregrino que sostiene el estandarte de la Virgen de la Cinta, el Papa se detiene y lee la inscripción que dice: «Salvad al legítimo sucesor de San Pedro».

Besado el anillo por todos, el Papa nos da la bendición y se retira tras la cortina á descansar para seguir recibiendo á los grupos sucesivos.

Cerrada la cortina, el grupo abandona la Logia gritando: «viva León XIII!»

(Del corresponsal de *El Liberal* en telegrama dirigido á este periódico.)

—La misa (la de los catorce millones de reales).

Preparativos. En la fonda:

«Sonaban los timbres, corrían los camareros, unos pedían su desayuno, otros preparaban su paquete de emparedados para comérselos irreverentemente en el templo.»

Camino de la iglesia.—Expansiones de las personas decentes:

«Pudo formarse una curiosa colección de interjecciones y vocablos de impaciencia en todos los idiomas, desde el que se habla en Francia al que se gorjea en Alemania, desde las lacónicas y contundentes formas del estilo ruso hasta la profusa elocuencia española.»

A la puerta del templo.—Compresiones de las mismas personas.—Modelos de buena educación:

«Cada minuto que pasaba crecía el tumulto. ¡Qué apreturas! ¡Qué gritos! Una andaluz pedía á un griego que no la estrujase; el griego pegaba un empujón á un romano; un cura aragonés soltaba una viva frase contra un húngaro que acababa de ponerle sobre el pie una de aquellas botas ferradas que parecen el calzado de un elefante.»

—Dentro de la basílica.—¿Religión ó juerga?

«En las estatuas y en los confesionarios había gente que había trepado buscando buen observatorio aun á trueque de romperse el alma. En el sarcófago de Clemente XIII, hermosa obra de Canova, había una porción de gente. Un húngaro estaba á horcajadas sobre uno de los leones del monumento y en la extraña cabalgadura de mármol causaba un efecto cómico caricaturesco. Los *sampietrini*, guardianes del templo, dejaban hacer á todos lo que mejor les parecía, consintiendo las más grandes profanaciones.»

—El espectáculo.—Entre bastidores.—El alma y la materia ó la causa de las emociones místicas.—El oído de los señores y el... sexo de los esclavos.—El placer y la moral.—La burguesía gozosa ante el crimen...

«En la misa de Jubileo del Pontífice escucharon voces de cantantes de la Capilla Sixtina; voces angelicales; voces de mujer salidas de pechos varoniles. Han vuelto á escucharnos en la solemne función religiosa que ayer tarde se celebró en la iglesia española de Monserrate, de que es dignísimo rector monseñor Benavides.

Pues bien; esas voces que enternecen el alma en las funciones religiosas, esas voces no se obtienen sino en virtud de un sacrificio atentatorio á la especie humana: por el mismo procedimiento que el sultán de Constantinopla asegura el respeto de su harén.»

—Epílogo:

«Después de la misa, los canónigos de la basílica ofrecerán al Papa, á los cardenales y al patriciado un gran refresco que costará, según se dice, 30.000 pesetas.»

A los párrafos copiados sólo hemos de añadir nosotros una frase vulgar: Sin comentarios... por ahora. ¡Ya los haremos algún día!

Otro culto.

El de Santa República.

Sectas que en España contribuyen al *cisma*, de que no los saca ni Dios.

Sin contar los heresiarcas sueitos, tales como Pe-

dragal, Labra y otros, hay las iglesias (ó ermitas) de los *federales*, á quienes representa el *boletín episcopal La República*; de los *federales orgánicos*, que carecen de órgano, como no sea el de Móstoles, conocido por *Las Dominicales*; de los *posibilistas*, que dicen la misa en *Globo*, sin duda para que la oiga más gente, lo que no se les logra; de los *salmeronianos*, que de los atributos de Dios—debido, al parecer, á profundas investigaciones filosófico-teológicas de su jefe—sólo reconocen *La Justicia*; de los *progresistas*, ya ortodoxos, ya heterodoxos, representados por *La Revancha* (recien nacida) y *El País*. Es monaguillo de todas las iglesias *El Liberal*, que lleva el cepillo de las limosnas.

Los Papas ó cabezas más ó menos visibles (y aun más ó menos cabezas) de algunas de estas sectas han tratado—según dicen ellos—de ponerse de acuerdo para llevar á cabo la gran obra de la *unificación de la fe*. Y, en efecto, he aquí las últimas noticias que acerca de ellas nos ha suministrado, por un perro chico, el monago consabido:

«Aunque hasta el regreso á Madrid del Sr. Muro no expondrá su opinión sobre la misma fórmula la minoría parlamentaria de la unión republicana, puede presumirse—por lo que separadamente dicen los individuos que la forman—que tampoco admitirán el término de transacción ya rechazado por los Sres. Pi, Salmerón y Castelar.»

El día del juicio por la tarde volveremos á consultar al monaguillo acerca del estado de la célebre unión. Tal vez entonces nos diga... que aun no se ha realizado.

Las ideas y el bolsillo.

Un periódico tan *democrático* como *El Liberal* se escandaliza de que haya quien piense siquiera en imponer á los intereses de la Deuda un tributo de 4 por 100.

Estamos conformes con el periódico republicano en rechazar el impuesto sobre los *intereses* de la Deuda; no servirá para nada.

Nosotros sólo consideramos eficaz—y acaso no tardemos en ensayarlo—un impuesto sobre el *capital* de la misma de... 100 por 100... al minuto. Es fácil que en esto ya no sea *El Liberal* de nuestra opinión.

El mundo burgués.

Un polo:

«Anoche se decía que hay un hombre en Madrid tan rico y tan millonario, que á pesar de interesarle en más de 30 millones los fracasos recientes de algunas casas de banca, no se ha resentido su fortuna ni en una mínima parte, siendo para él aquellas pérdidas, si las sufriera totales, una verdadera insignificancia.»

El otro polo:

«Como general ha sido el mal tiempo, de muchas provincias recibimos noticias tristes en lo que respecta á su situación económica. El mal estado de los caminos dificulta la cartería; el exceso de humedad en los campos imposibilita el trabajo de cultivo; y como consecuencia de esto, la situación de las clases trabajadoras, precaria ya, es horrible hoy por hoy.

En las provincias andaluzas, en el Maestrazgo y en Valencia, es donde más crítica parece la situación.»

El ecuador.

Queiebras recientes:

«En Madrid 12, en Barcelona 16, en Valencia 11, en Sevilla 3, en la Ceruña 3, en Pontevedra 2, en Villafranca del Panadés 2, en Manresa 1, en Santander 1, en Málaga 1, en Almería 2, en Jerez de la Frontera 2, en Toledo 1, en Girona 1, en Cáceres 2, en Murcia 1, en Mataró 1, en Alicante 1, en Castellón 1, en Ciudad Real 1, en Granada 2, en Lérida 1, en Almansa 2, en Llerena 1, en Jaén 1, en Valdepeñas 1, en Valladolid 2, en Córdoba 1 y en Avila 1: total, 79.

Además, en Filipinas han suspendido sus pagos cinco casas extranjeras.

Todo eso sin contar con las fábricas cerradas, los trabajadores que emigran ó perecen de hambre, los propietarios que ven pasar sus fincas al Estado y las tierras cedidas al Fisco por los labradores.»

¿Habrá todavía quien de buena fe crea que no urge destruir este mundo y formar otro?

Pues para eso no hay otro Dios que el Socialismo.

La tela de Penélope.

Quedamos en que los Tribunales franceses habían destejido la del procesamiento de Wilson. Pues ya la vuelven á tejer.

Véase la clase:

«Paris 7 (5.45 L.).—El Tribunal correccional ha dictado auto de acumulación de los autos en que aparece M. Wilson en relaciones con los negociantes en condecoraciones. A ese proceso común van los seguidos contra Lajanière, Lagranc y Bellec, de quienes se sabe que vendieron cruces.

El Paris y el Siglo XIX publican hoy cartas gravísimas, que á ser auténticas, probarían la culpabilidad de M. Wilson en el tráfico de condecoraciones.

Otro hecho importantísimo añade la mujer Ra'azzi: ha presentado cartas demostrando que podía disponer de la influencia de Wilson.

Abierta la información que sobre tal extremo se hizo por el comisario Dulac, resulta que Wilson hizo condecorar al Sr. Lagrand mediante la suscripción al *Moniteur de l'Exposition Universelle*.

Dentro de poco tendremos seguramente que anunciar que la tela ha vuelto á ser destejida.

Y así continuará Penélope (la Justicia) bajo el influjo de los «infames pretendientes» (la gente burguesa) hasta que llegue Ulises (el Socialismo) y acabe con ellos en medio de sus festines.

LAS MÁQUINAS

Así como faltan á la verdad los economistas burgueses cuando afirman que las máquinas, en el régimen en que vivimos, disminuyen la jornada de trabajo y dan más medios para vivir al obrero, así también yerran ó mienten á sabiendas los enemigos del socialismo moderno ó científico al sostener que éste combate el empleo de las máquinas y aspira á suprimirlas.

Allá, en los albores de la gran industria, los obreros, viendo y comprendiendo perfectamente el daño inmediato que les causaban las máquinas, redujeron á polvo algunas de ellas é hicieron pagar caro á sus inventores el intento de reemplazar el trabajo de sus brazos con un aparato de hierro. Y no solamente hicieron eso, sino que se colocaron en actitud tal, que las autoridades se vieron obligadas á ponerse de su parte y á impedir el empleo de las máquinas. Pero como el desarrollo de la producción lo exigía, como el desenvolvimiento del comercio reclamaba el uso de instrumentos de trabajo superiores á los que hasta entonces se venían empleando en la elaboración de los productos, las máquinas se impusieron, extendiéndose por todos los ramos del trabajo, á pesar de la prevención y el odio, por todo extremo justificadas, que hacia ellas sentían los obreros.

La razón de que en los comienzos de la gran industria, época en que el socialismo utópico germinó, los trabajadores se sublevaron contra la introducción de las máquinas y persiguiesen á muerte á sus inventores, era porque no veían en ellas más que su lado malo, claramente manifiesto, mientras que el lado bueno—su influencia revolucionaria y su carácter emancipador—quedaba oculto á su inteligencia por aparecer entonces sumamente confusa la lucha de clases y no distinguirse, por consiguiente, el término de la explotación humana.

Mas á medida que el desarrollo de las fuerzas productivas ha adquirido mayores proporciones y el antagonismo social se ha puesto de relieve en todos los actos de la vida, los obreros, llevados de la mano, no por el socialismo abstracto é ideal del siglo pasado y de principios del presente, sino por el socialismo materialista y revolucionario de Marx, han modificado su criterio respecto á las máquinas, y aunque siguen viendo en ellas, dentro del régimen burgués ó capitalista, un arma poderosa de que se valen los patronos para oprimirlos y arrancarles mayor suma de beneficios, ven, por otra parte, además de la imposibilidad de oponerse á su planteamiento, que ellas son las que, concentrando el capital en un número cada vez menor de individuos, concentran y unifican al propio tiempo las fuerzas obreras, y que ellas—las máquinas—son también las que hacen posible, creando una producción suficiente para satisfacer las necesidades primordiales de todos, la extirpación de la miseria, y concluida ésta, y generalizado más aún el maquinismo, el establecimiento de una jornada de trabajo sumamente corta.

No combate, pues, el socialismo, no puede combatir en modo alguno el empleo de las máquinas, y menos aún aspirar á su supresión.

Lo que hace el socialismo y los trabajadores que militan en sus filas es reclamar el planteamiento de medidas que contrarresten los perniciosos efectos que actualmente, y por ser propiedad privada, como lo son asimismo los demás medios de producción, causan las máquinas á la clase asalariada. Pide que á la introducción de éstas en cualquier industria se reduzca la jornada de trabajo en términos tales que no pueda quedar sin oficio y sin pan ningún trabajador. Si esto se hiciera, si hubiera interés en que los progresos mecánicos fuesen favorables á todos, estarían libres de la inquietud que hoy sienten los miles de obreras que tienen ocupación en las fábricas de

tabacos de nuestro país y que esperan de un momento á otro, si no todas, una gran parte de ellas, verse suplantadas por las máquinas.

En cuanto á la aspiración del socialismo respecto á éstas, es todo lo contrario de lo que le atribuyen sus enemigos de mala fe ó los que sólo le combaten desconociendo sus propósitos.

Lejos de aspirar á suprimir las máquinas, lo que quiere el socialismo es que éstas se generalicen y perfeccionen, á fin de que el hombre sea lo menos esclavo posible del trabajo material y tenga á su disposición la mayor cantidad de tiempo para cultivar su inteligencia, recrear su espíritu y satisfacer todos los goces que su actividad y la naturaleza le proporcionen. Sólo que, para lograr esto, el socialismo considera necesario que las máquinas, de propiedad individual ó privada que son hoy, pasen á ser, con todos los demás medios de producción, propiedad de la sociedad entera, patrimonio social, con cuya transformación no hay lugar á los males que ocasionan al presente, pues ningún individuo podrá, á costa del hambre de muchísimos semejantes suyos, convertirlas en fuentes de oro para él.

La causa de que las máquinas irroguen grandes perjuicios á la clase proletaria no está en que disminuyan el trabajo del obrero—ideal que todos debemos perseguir—sino en que son apropiadas por los capitalistas, por los parásitos, los cuales, á fin de adquirir con ellas inmensos beneficios, las convierten en instrumentos de tortura para los trabajadores.

Quítelas del poder de tales gentes y devuélvaselas á la sociedad, que es á quien le pertenecen, y las máquinas producirán sólo beneficios. Cada una que se invente ó perfeccione constituirá un verdadero acontecimiento, que todos celebrarán porque favorecerá á todos por igual. Hasta ese día, es decir, hasta que las máquinas no pertenezcan á la sociedad, ó, lo que es lo mismo, sean de todos, no podrá decirse con razón que disminuyen el trabajo del hombre.

Déjese, pues, de decir que el socialismo combate las máquinas y desea su desaparición. Lo que el socialismo combate es el modo como se las apropian los privilegiados; y lo que desea que desaparezca, que se concluya pronto, es la explotación, la inicua explotación que por medio de ellas ejercen aquéllos con los niños, las mujeres y los hombres.

Porque el Ayuntamiento de París ha votado la proposición del socialista Vaillant, que más adelante publicamos, el órgano de Bilbao de Castelar *El Porvenir Vascongado*—echa pestes contra dicho Municipio y calificaba de tiránico el pensamiento de que los inspectores obreros puedan vigilar los talleres y obradores de propiedad particular.

Según el colega posibilista bilbaíno, eso entraña un ataque á la libertad.

En efecto, la libertad burguesa, la libertad de explotar á mansalva, que defiende el republicano *Porvenir*, sufrirá un rudo ataque el día que la industria privada esté sometida á la vigilancia de delegados obreros propuestos por los oficios organizados.

Entonces, como la inspección en los talleres y las fábricas será una verdad y se denunciarán con rigor las malas condiciones en que se trabaja y los abusos que cometen los patronos, necesariamente habrán de disminuir algo las penalidades que los obreros sufren en los lugares en que se los explota.

El Porvenir Vascongado está en voz atacando la proposición de nuestro correligionario de París, pues para él—para el diario castelano—los obreros deben ser explotados hasta el último extremo y trabajar en locales tan inmundos como el en que tenía á sus cajas haré un año.

Puestos ya en libertad todos los compañeros presos á consecuencia de la huelga de Barcelona, queda cerrada desde este número la suscripción abierta á su favor, pudiendo pasar á recoger el producto de ella al local de la Agrupación socialista barcelonesa, Vallboncella, 40, piso 1.º, los lunes de ocho á diez de la noche.

Hemos recibido la visita de *El Noticiero de Játiva*. La estimamos y correspondemos á ella.

CARTA DE BARCELONA

7 de enero de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

A fin de dar á la lucha económica aquí habida toda la importancia que ha tenido, he llenado por completo mis últimas cartas con detalles referentes á ella, dejando á un lado otros asuntos. Hoy, terminada la huelga y dada mi humilde opinión respecto á la misma, creo oportuno enteraros de alguno de aquéllos.

Ya os dije que el compañero Reoyo había salido en libertad después de cumplir los dos meses de cautiverio que los tribunales le impusieron.

La Agrupación socialista barcelonesa quiso, á la par que solemnizar la salida de la prisión de nuestro amigo, darle una pequeña muestra de simpatía por la entereza é integridad que ha demostrado, ya durante el tiempo

que duró la causa, ya mientras estuvo en la cárcel.

Al efecto, se acordó que fuera una Comisión á recibirle á la puerta de la cárcel, verificándose con tal motivo una pequeña manifestación, pues á los comisionados se agregaron bastantes individuos; en términos que fué recibido y luego acompañado por unos doscientos amigos y correligionarios. La manifestación se encaminó al local en que se reúne el Partido, en cuyo punto se sirvió un modesto té, reinando la mayor satisfacción entre los allí congregados.

Leyéronse comunicaciones de adhesión al acto que se celebraba de los Comités de nuestro Partido de Caldas de Montbuy, Puigreig, Mataró, San Juan de Vilasar, Ripoll, Manresa, Vich, Roda, Sallent, Campdevanó y de los compañeros en organización de Villanueva y Geltrú, cuya lectura fué acogida con estrepitosos aplausos por la numerosa concurrencia que materialmente llenaba el local.

Llegado el momento de los brindis, los inició el compañero Puntons, en nombre del Comité de San Martín de Provensals, signiéndole en el uso de la palabra el correligionario Matons, en delegación del Comité de Gracia, y luego los compañeros Brosa, Martín Rodríguez, García, Mir Pargas, Gibert, Sala y Lamolia, dando término al acto una peroración del compañero Reoyo, en la que hizo constar que si antes había hecho algo en pro de las ideas que defendemos espontáneamente y por amor á las mismas, desde este momento tenía no sólo la misma voluntad de siempre, sino el deber de poner todas sus fuerzas á contribución de la causa social, pues á ello se veía obligado después de las muestras de afecto que había recibido de los allí reunidos, á los que dió las más expresivas gracias, terminando su discurso con un viva la Revolución social que fué contestado por la reunión en pleno.

En suma, el acto que acabo de reseñar fué importantísimo por todos conceptos. No hago un extracto de los discursos pronunciados por los citados compañeros, por ser muchos y algunos extensos; sólo diré que todos tendieron al mismo fin, esto es, á demostrar la necesidad de robustecer las organizaciones obreras en el terreno de la resistencia y engrosar las filas del Partido Socialista Obrero para poder dar lo antes posible el golpe de gracia á la burguesía.

No quiero seguir al Sr. Sagúes en el segundo comunicado inserto en *El Obrero*; dejo al juicio de los mismos lectores del órgano de las Tres Clases de Vapor el proceder del Sr. Sagúes y el mío, seguro que sabrán dar la razón á quien la tiene. Se trata de colectividades obreras, se trata de intereses proletarios, y de ahí que haga punto final.

Con lo dicho, y después de consignar que, mediante fianza, han sido puestos en libertad los compañeros presos á consecuencia de la huelga, se despide de vosotros quien os desea salud y Revolución social.—*Comaposada*.

CARTA DE BILBAO

6 de enero de 1888.

Compañeros del Consejo de Redacción de EL SOCIALISTA:

En el número 89 del semanario que redactáis di á conocer la conducta seguida por D. Leonardo Corcuera, director de un papelucho que se publica como autorizado por D. Manuel Ruiz Zorrilla, y el telegrama que éste había remitido negando tal representación. También he oído hablar de una carta de Zorrilla, en la que manifiesta los antecedentes personales que de aquél tiene: documento al que sin duda no se ha dado publicidad por no dar importancia á un personaje que para nada sirve y que sólo se propone vivir dándose tono de revolucionario, explotando para ello los nombres de algunos políticos. Por mi parte, confieso que tampoco me ocuparía de él; pero me veo precisado á dar á conocer sus actos, nada limpios, no por el daño que aquí pudiera hacer á nuestra causa, pues bien demostró su impotencia para ello en la última reunión que organizó, y de la cual ya os di conocimiento, sino porque viendo que aquí nada consigue en provecho de su estómago, ha extendido su timo político-revolucionario á la zona minera; y como para él todos los medios son buenos con tal de conseguir su propósito, organizó Comités imaginarios, nombrando para los cargos á individuos que no asisten á las reuniones, ni siquiera tienen ideas republicanas. Elige como Presidente honorario á D. Manuel Ruiz Zorrilla, y lo estampa en esa especie de copla que publica cuando ve dinero y oportunidad; además explota otros negocios, que son los que, al parecer más le producen.

Como representante que se titula del partido zorrillista, se toma el derecho de dar empleos para el día del triunfo de la República, cobrando, por supuesto, su tanto y cuanto á los infelices ó ambiciosos que le creen un personaje. A pretexto de trabajos que no hace, y dándose el título de comerciante, saca también dinero á una porción de incautos. En fin, con tal de poder llenar bien su estómago, no perdona medio alguno por bajo y ruin que sea.

A pesar de tantas marañas como emplea para embaucar á quien puede, teme y con razón que el filón se le agote, y aunque, como los animales, que sólo por el instinto de conservación huyen del peligro que les amenaza, así el Sr. Corcuera, no obstante su estupidez, ve que el socialismo empieza á germinar entre los mineros y que en cuanto consigamos que conozcan bien

con qué clase de pájaro tratan, le van á dar el pago que merece.

Conociendo esto, y deseando cortar los efectos de nuestra propaganda, ha copiado el sueldo de los *Pawlymas* de su colega el explotador místico con la perversa intención de hacer todo el daño posible á nuestras ideas, no atreviéndose, sin embargo, á ponerle ningún comentario.

Parece increíble que el Sr. Corcuera se atreva á copiar, al menos con la intención que él lo hace, sueldos de esta índole, cuando le alcanzan á él de medio á medio, pues no entiendo qué otro nombre más que el de estafa pueda darse á lo que el Sr. Corcuera está practicando con los que tienen la desgracia de oírle. ¡Y qué os parece, compañeros, de la conducta del diputado republicano Sr. Becerro de Bengoa en este asunto? ¡Ignoraba acaso dicho diputado al interpelar al ministro de la Gobernación que su *correligionario*, como él lo llama, es un granuja redomado aun dentro de las leyes burguesas?

Si lo ignoraba, tendrá que reconocer que cometió una ligereza censurable en un político que, como el señor Bengoa, se las echa de listo; y si lo sabía, habrá que convenir en que es cómplice de aquél. De todas maneras, ellos se entienden y defienden sus intereses chillando en cuanto á alguno de los suyos le sucede algo; en cambio, nadie alza su voz en el Parlamento contra el gobernador de Barcelona, que tantas injusticias está cometiendo á cada instante, no con vividores del género de Corcuera, sino con honrados trabajadores, por el delito de querer aminorar la terrible explotación que sufren. Mas por desgracia para ellos, las ideas socialistas se extienden por todas partes y es bien seguro que no está lejano el término de tanta injusticia.

Sin más, apreciables correligionarios, recibid un fraternal abrazo de vuestros amigos de ésta.—J. S.

CARTA DE RUSIA

San Petersburgo, 22 de diciembre de 1887.

El Gobierno del czar, en vista de que el reclutamiento de los revolucionarios rusos se efectuaba principalmente entre los jóvenes de las universidades y gimnasios (colegios), de los cuales van anualmente millares á las fortalezas y minas de Siberia, se decidió á concluir con la propaganda revolucionaria.

Los estudiantes de los colegios y universidades sólo disfrutaban hasta ahora de libertad relativa, pero al menos podían moverse. Mas en el transcurso de este año todo ha cambiado, y los colegios y las universidades se han convertido en cuarteles. Los estudiantes, vestidos de uniforme, son expulsados ó condenados á severas penas por la menor bagatela; todos están bajo la jurisdicción de Consejos de guerra. Así es que, hace poco tiempo, un estudiante de Kasan fué condenado á tres años de servicio en un batallón disciplinario por un delito insignificante, que en época normal le hubiera costado únicamente una reprensión del rector.

El reglamento actual de la universidad acaba de limitar el número de inscripciones para los estudios superiores, sobre todo en lo que concierne á los estudiantes israelitas, á un término medio de 3 á 5 por 100 en toda Rusia.

La admisión de los niños israelitas, de los campesinos y de los pequeños comerciantes, está rigurosamente limitada y subordinada á un censo anual de 2.000 rublos. Como en Rusia la gran mayoría de los estudiantes y colegas pertenecen á las clases pobres, el Gobierno les prohíbe por aquel medio los estudios superiores, y tiende á afirmar que «los hijos de la gente baja no necesitan instrucción».

Además, el nuevo reglamento ha elevado los derechos de inscripción, de 25 rublos (100 pesetas) á 100 rublos (400 pesetas) anuales. Véase, pues, la situación en que quedan los estudiantes pobres.

Finalmente, éstos se hallan sometidos á infinidad de vejaciones á que ningún hombre que aprecie su dignidad puede ni debe someterse. Las persecuciones soldadescas no sólo tienen lugar en el interior de las universidades, sino aun fuera de las escuelas, y hasta en la vida privada. La menor insubordinación se castiga con la expulsión de la universidad, del colegio y aun de la población, si el expulsado procede de otra. Exigese rigurosamente la presencia de los estudiantes en el paseo diario.

Ni aun los profesores tienen derecho alguno: no son más que simples funcionarios ó gendarmes sabios. Sus conferencias son previamente sometidas á una Comisión designada por el Gobierno, la cual está facultada para tachar todo lo que le desagrade en el programa del profesor. La ciencia es oficial en Rusia. Por esto el Gobierno ha mandado destituir, hace algunos meses, al anciano profesor Orest Müller, que no consentía en someterse á las estupideces de la Comisión. No obstante, Orest Müller es panslavista; puede, pues, imaginarse lo que hará el Gobierno con los profesores conocidos por sus ideas liberales. Así es que los mejores profesores, los que poseen la noción de la dignidad de la ciencia, renuncian á sus cátedras antes que someterse á los nuevos reglamentos.

Pero sobre todo, la juventud estudiosa tiene grandes motivos para quejarse de la tiranía de los inspectores de las universidades. Estos inspectores son verdaderos cabos de vara, hostigando á los estudiantes por todas partes, haciéndolos espíar y denunciándolos deliberadamente. La vida es intolerable bajo la vigilancia de esos cabos de vara; y el que no se rebaja al innoble papel de

denunciador de sus camaradas, se halla expuesto á ser perseguido. En estas condiciones no queda otro recurso que rebelarse.

Y eso es lo que los estudiantes de la Universidad de Moscú han intentado llevar á cabo estos días, habiendo tenido sus «cuatro jornadas». En pleno concierto, un inspector llamado Brysgaloff recibió, entre los aplausos de los concurrentes, dos soberbias bofetadas de un estudiante de Derecho, Seniawsky.

Como era natural, Seniawsky fué detenido y sus camaradas dispersados. Los estudiantes de todas las Facultades convocaron al día siguiente una reunión magna en el patio de la Universidad. A ella acudieron el rector y el procurador de Instrucción pública del Gobierno en Moscú, pero fueron silbados y arrojados de allí. Exigíase la separación del inmundito Brysgaloff, el alivio de la suerte de Seniawsky y, por último, la derogación de los reglamentos universitarios. El Gobierno respondió enviando cosacos y fuerza de policía. Entonces trabóse el combate entre los estudiantes, por una parte, y los bachi-buzucks, cosacos y polizontes, por la otra. Reanudáronse los encuentros durante cuatro días, conduciéndose los cosacos como en país conquistado, armados de *nagiki* (especie de disciplinas) y de lanzas.

El resultado fué la muerte de dos estudiantes, quedando muchísimos mortalmente heridos, siendo expulsados 200 de Moscú y cerrándose la Universidad. Un signo característico del encarnizamiento contra los estudiantes, es la proposición hecha al Gobierno por los matarifes ó cortadores de carne (creación del difunto Katkoff) de ayudarle en la obra de represión. El Gobierno rehusó su ayuda dándole las gracias y reservándose para otra ocasión tan precioso concurso.

El ejemplo de la Universidad de Moscú ha sido seguido por las Universidades de Odessa, Kharkoff, Kiew, Kasan y San Petersburgo. En todas partes los estudiantes se declaran solidarios de los actos de sus colegas de Moscú. Ciertamente para nosotros, socialistas revolucionarios, esas reclamaciones no valen tantos sacrificios y violencias, porque centenares de estudiantes serán expulsados y arruinados para toda su vida. Pero ¿qué otro medio queda de protestar y salir del estancamiento en que estamos? He aquí por qué ayudamos á esos desgraciados, por más que nosotros no hayamos provocado el movimiento; pero una vez efectuado éste, tócanos á nosotros modificar su marcha.

Esta vez se han sublevado casi todas las universidades rusas, y con ellas las escuelas especiales y políticas, como la Academia de Medicina de San Petersburgo, la Escuela de Minas, la Escuela de Montes y las Escuelas de Veterinaria. Se ve que todas estas fuerzas vitales de Rusia están decididas á vencer ó á morir.

Naturalmente, el Gobierno va á ahogar, del modo bárbaro que acostumbra, el noble impulso de la juventud rusa, que no pide por ahora más que la libertad de la ciencia. Debo hacer notar además que todas las jóvenes estudiantes han hecho suya también la causa de nuestros amigos.

Tales son los hechos que tenía que referir, porque los periódicos rusos han recibido orden de no decir ni una palabra, y los diarios extranjeros desfiguran todos los hechos.—Un estudiante de Derecho de la Universidad de San Petersburgo.

LA MISERIA EN LONDRES

El número de pobres oficialmente socorridos en dicha ciudad, la más rica del mundo, ha ascendido en la primera semana de diciembre del pasado año á 102.559.

Lo que da un aumento respecto á la misma semana del mes de diciembre de 1886 de 6.481 pobres, á la de 1885 de 8.314, y á la de 1884 de 9.069.

Cifras que revelan cómo el pauperismo crece á pesar de ser mayor cada día la producción y la riqueza, y cómo, por mucho que hagan los Gobiernos, tiene el socialismo ancho campo donde reclutar soldados para constituir el ejército que ha de poner cerco á los privilegios de la burguesía y acabar con ellos.

MOVIMIENTO POLÍTICO

FRANCIA

A propuesta del concejal socialista Vaillant, el Ayuntamiento de París ha aprobado las conclusiones siguientes:

«1.ª Las condiciones del trabajo en los obradores, talleres municipales y en los diversos servicios públicos de la ciudad, serán examinadas y vigiladas por inspectores elegidos anualmente por el Consejo municipal de una lista de candidatos presentados por las Cámaras sindicales y grupos corporativos obreros constituidos en París.

El número de estos delegados se fija actualmente en cinco.

Los delegados-inspectores deberán presentar al Consejo al final de cada trimestre una Memoria donde se indiquen las condiciones económicas y de seguridad en que se hacen los trabajos de la ciudad, principalmente en lo que se refiere á las garantías que el Consejo ha querido asegurar á los trabajadores con la limitación de la jornada de trabajo, aplicación de los precios de serie, la supresión del sistema de contratas, las precauciones contra los accidentes, etc.

Estas Memorias se publicarán en el *Boletín municipal de la ciudad de París*.

Los delegados enviarán semanalmente á la Comisión del Trabajo una reseña de las inspecciones que efectúen, y tendrán un sueldo anual de 3.650 pesetas, á razón de 10 pesetas por día.

2.ª Un crédito de 20.000 francos se abrirá á este efecto en el presupuesto de 1888.»

Además, el Consejo municipal ha emitido el siguiente voto:

«Que las Cámaras legislativas instituyan por medio de una ley un cuerpo de inspectores obreros cuya independencia de los patronos se garantice con un sueldo anual;

Que estos delegados-inspectores tengan facultades para llevar á cabo informaciones útiles, visitar todos los talleres y obradores, lo mismo del Estado y el Municipio, que de la industria privada, establecimientos de beneficencia, prisiones, etc., á fin de averiguar los abusos y contravenciones á las leyes y reglamentos que se cometan en ellos;

Que dichas inspecciones se creen en suficiente número para ejercer una vigilancia exacta y frecuente en todos los puntos del país donde se verifique algún trabajo, y que las Memorias que presenten los inspectores se publiquen.»

MOVIMIENTO ECONÓMICO

ESPAÑA

Madrid.—Según el último número del órgano de la Unión Nacional de Trabajadores en hierro y demás metales, el movimiento habido en la misma durante el pasado noviembre ha sido el siguiente:

	Socios	Cuotas	Parados
Madrid.....	100	86	14
Mataró.....	46	42	4
Idem (octubre).....	41	31	7
Vich.....	30	30	0
Barcelona (Cerrajeros de obras).....	100	94	6
Idem (Mecánicos).....	811	758	53
TOTALES.....	1.128	1.044	84

Falta en el anterior cuadro el movimiento de las Secciones de Sabadell, Tarrasa, Manresa y San Martín de Provensals.

De esta Unión se han adherido ya á la idea de celebrar un Congreso nacional con objeto de constituir una Confederación de Sociedades obreras las Secciones de Sabadell, Tarrasa, San Martín de Provensals, Vich y Barcelona (mecánicos).

Estos han acordado en reunión general estar representados en él por dos delegados.

Bilbao.—Los trabajadores en madera de esta villa, reunidos en número considerable el 4 del corriente, han acordado constituirse en Sociedad de resistencia.

También resolvieron protestar contra las injusticias cometidas por el gobernador de Barcelona con varios obreros y dar un voto de simpatía á sus hermanos de trabajo de dicha capital por la última huelga llevada á cabo.

—Es muy probable que en breve plazo los pintores bilbaínos queden también organizados en Sociedad de resistencia. Los trabajos para conseguir este fin están muy adelantados.

ITALIA

Con objeto de socorrerse y mejorar las condiciones de su trabajo se ha constituido en Voghera una Asociación de obreros.

ESTADOS UNIDOS

Más de 30.000 obreros de las minas de la Compañía llamada *Philadelphia Reading railway* se han declarado en huelga, pidiendo aumento de salario y reducción de horas de trabajo.

Se teme que otros trabajadores sigan su ejemplo. —La huelga de los empleados de ferrocarriles de Pennsylvania, anunciada ya en nuestro número anterior, reviste caracteres imponentes.

He aquí lo que acerca de ella dice *Las Novedades*, de Nueva York:

«Háse iniciado una huelga verdaderamente gigantesca en la región hulla de Pennsylvania, que deja en la inactividad de 65 á 70.000 personas.

Parece ser que algunos empleados de la Compañía ferroviaria Reading, que pertenecen á la poderosa asociación obrera llamada Orden de los Caballeros del Trabajo, se negaron á descargar algunos vagones de carbón para una Compañía que no emplea obreros agremiados; esta dificultad se complicó con la intervención violenta de la policía secreta y dió margen á la huelga de todos los empleados de la expresada línea de ferrocarril, así los que corren en los trenes como los cargadores, empleados de estaciones y talleres, etc., etc.

Millares de vagones cargados de carbón, están detenidos en la vía entre Port Richmond y Pottsville, y aunque la Compañía cree hallará brazos con que dejar expedita la vía, es muy problemático que lo logre. Si así fuera, no dejarían de ocurrir conflictos sangrientos.»

DESPOTISMO PATRONAL

Nuestro colega *Il Fascio Operaio*, de Milán, cuenta del siguiente modo el brutal atropello que un fabricante de sombreros de Monza ha cometido con uno de sus operarios:

«Uno de nuestros hermanos de trabajo, Pedro Castoldi, estaba discutiendo con su patrono ciertos detalles sobre la obra que

hacia, cuando éste, enfureciéndose, arrojó al suelo el trabajo, lo pisoteó, y después, lanzándose como un mastín sobre el obrero, lo llenó de golpes, á puñetazos y patadas, dejándole en malísimo estado.

En esta obra infame ayudó á su señor el esbirro-capataz José Bosti.

Los compañeros de Castoldi, indignados del atropello brutal que con él se ha cometido, y deseosos de dar á conocer al público los acaesinos que cobija el establecimiento industrial donde ocurrió la escena relatada, han fijado carteles en los muros de Monza y de Milán dando cuenta detallada del hecho, que es uno de los muchos que ocurren en dicha fábrica.

No nos parece mal lo realizado por nuestros compañeros de Monza, aunque motivo sobrado había para hacer con tan *valiente* industrial y tan *digno* capataz lo que hicieron con Watrin los mineros de Decazeville.

Y aun así, opinamos que no habrían pagado todo lo que deben á los infelices que están bajo su dominio.

VICTIMAS DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA

A las nueve de la mañana del día 7, en Cuenca, y cuando los obreros que trabajaban en la construcción de una fábrica para aserrar maderas, del senador Sr. Roger y Duval, se ocupaban en la colocación de una de las tijeras para el sostenimiento de la cubierta, rompióse uno de los tornillos de hierro que la aseguraban, cayendo á tierra y arrastrando en su caída á los obreros Francisco Berda, Francisco Delgado y Pedro de la Cruz, que estaban sobre el caballete.

Uno de sus maderos ha caído sobre Miguel Cebalos, quien, como los otros tres, ha sufrido heridas en la cabeza y contusiones en diferentes partes del cuerpo.

Días pasados fué auxiliado por los agentes de la autoridad una mujer que carecía de domicilio, la cual estaba tendida en el suelo en el Mercado de ganados, extenuada por el hambre.

Desde la Casa de Socorro, á donde fué conducida, pasó al Hospital Provincial.

Los agentes de la autoridad hallaron tirado en el suelo, en la calle de las Huertas, á un hombre que había perdido el conocimiento, y le trasladaron á la Casa de Socorro, desde donde pasó en grave estado al Hospital General.

En la calle del Principe los agentes de la autoridad recogieron á un hombre, que estaba enfermo de *Amoeb*, y le llevaron á la Casa de Socorro, donde tomó alimentos, pasando después al Hospital General.

Hace varios días hubo una explosión en un taller de cohetes, cerca de Vitoria. Voló una parte del edificio, quedando muerto entre los escombros un obrero.

Cuando estaban subiendo los muebles á una casa de Barcelona, se desprendió el balcón, que cayó á la calle con dos hombres que en él se encontraban.

Uno de ellos quedó muerto en el acto.

También ha resultado muerto un obrero y herido otro á consecuencia de un hundimiento de tierras ocurrido en un edificio que se está construyendo en la calle de Campo Sagrado.

En las obras del hotel del marqués de Villamejor, paseo de la Castellana, 6, fué cogido por una piedra, que cayó desde un carro, un trabajador, sufriendo heridas de mucha gravedad en diferentes partes del cuerpo. Fué llevado al Hospital General.

CATECISMO SOCIALISTA

I

LA DIVISION DEL TRABAJO

—¿Por qué es necesario que se trabaje en el mundo?
—Porque los hombres necesitan alimento, vestidos y habitación, y esto no puede obtenerse sin trabajo.

—¿Es muy duro ó muy prolongado el trabajo que debe hacerse para satisfacer estas necesidades?
—No es ni lo uno ni lo otro; después de hecho todo el trabajo necesario habrá tiempo sobrante para disfrutar de descanso y producir objetos de lujo.

—Entonces, ¿por qué un número inmenso de hombres pasan toda su vida en trabajos que ningún placer les proporcionan, mientras que el descanso es para ellos un imposible?
—Porque hay otra clase de hombres que guardan para sí todo el descanso y placeres disponibles.

—¿Cómo podrán distinguirse al primer golpe de vista estas dos clases de personas?
—Separándolas en patronos y obreros, holgazanes y trabajadores, explotadores y explotados; ó más sencillamente aún, en ricos y pobres.

—¿No puede el pobre proporcionar al rico alimento, vestidos y habitación, y tener bastante tiempo de descanso aún, después de haber hecho esto?
—Seguramente; mas los ricos no se contentan con extraer del pobre únicamente lo necesario.

—¿Qué más les obligan á producir?
—El lujo; y no es posible medir la cantidad de trabajo que puede perderse en la penosa producción de cosas inútiles.

—¿Por qué consienten los pobres en producir con su trabajo todo lo necesario é innecesario para personas que en cambio nada hacen para ellos?
—Sencillamente porque no pueden remediarlo.

—¿Pero cómo es que se hallan en tan triste situación?
—Por el hecho de que la sociedad está organizada al presente en interés tan sólo de los ricos.

—¿Por qué no pueden hoy los pobres organizar la sociedad de manera que no se les robe lo que producen?
—Porque la organización actual los tiene en la ignorancia de las causas que producen esto, é imposibilitados, por consiguiente, para destruirlas.

—¿Cuál es el primer paso que ha de darse hacia un estado mejor de cosas?
—La educación del pobre, haciéndole entender que el

exceso de su propio trabajo es lo que permite al rico vivir de su fruto en la ociosidad.

—¿Cuál es el signo favorable que indica están aquellos dispuestos á instruirse sobre el particular?
—El disgusto que sienten por las condiciones desagradables y degradantes de su misma existencia.

—¿A qué principio deben acudir ante todo en demanda de reparación?
—Al de justicia, puesto que es manifiestamente injusto que aquellos que hacen todo el trabajo obtengan la menor participación en los productos.

—¿Qué solución tiene la presente desigual distribución del trabajo y el producto?
—La de que todos deben estar obligados á hacer su correspondiente parte de trabajo y á contentarse con una justa participación de los productos.

—¿Los que trabajan por que se lleve á la práctica este principio, son conservadores ó radicales?
—Ni lo uno ni lo otro, puesto que son igualmente opuestos á todos los partidos políticos burgueses.

—¿Qué son, pues?
—Partiendo del hecho de que desean sustituir el actual estado de competencia en que cada uno trabaja para sí, por el principio del trabajo asociado y goce común, el de uno para todos y todos para uno, se les llama socialistas.

II

EL SISTEMA CAPITALISTA

—¿Qué es riqueza?
—Todo lo que satisfice las necesidades del hombre y contribuye de algún modo á sus goces y comodidades.

—¿De dónde se deriva la riqueza?
—Del trabajo empleado útilmente en los objetos naturales.

—Poned ejemplos de trabajo empleado útilmente.
—Arar, sembrar, hilar, tejer, etc.

—Poned ejemplos de trabajo inútil.
—Cavar un pozo con el propósito de volverlo á cegar; hacer un camino que no conduzca á ninguna parte; sostener á las gentes en absoluta holganza, dándoles alimentos y vestidos por no hacer nada útil.

—¿Qué nos proponemos al decir que un artículo tiene valor?
—Que es útil ó agradable á los seres humanos.

—¿Cuándo se dice que un artículo tiene un valor de cambio, además de su utilidad ó valor útil?
—Cuando comprende cierta cantidad de valor generalmente útil.

—¿Son siempre iguales estas dos clases de valores?
—No admiten comparación ninguna.

—Explicad con un ejemplo lo que entendéis por esto.
—El hambre del necesitado que entra en una panadería no afecta al valor de cambio de un pan, el cual se mide por la cantidad de trabajo empleado en hacerlo y cocerlo.

—¿Cuál es su valor útil para él?
—Su valor útil infinitamente grande, pues el obtenerlo es para él cuestión de vida ó muerte.

—¿Cuál es su valor útil para otro hombre?
—No será ninguno tratándose de un burgués cebado como un cerdo y enfermo ya de tanto comer, pero su valor de cambio seguirá en ambos casos siendo el mismo.

—¿No hay excepción á esta regla?
—Si el panadero tiene monopolizado el hacer pan y no hay medio de obtenerlo en otra parte, podrá ponerle mayor precio que el correspondiente con relación al trabajo empleado.

—¿Sucede esto con frecuencia?
—Todo monopolizador lo hace como la cosa más natural del mundo.

—¿Quiénes son los principales monopolizadores?
—Hay dos grandes clases: los propietarios monopolizan la tierra y los capitalistas las máquinas.

—¿Qué es capital?
—Capital es el resultado del trabajo anterior aplicado á la producción presente; las máquinas y las fábricas, por ejemplo.

—¿Cómo asegura su ganancia el propietario?
—Quitando al trabajador una parte de todo lo que produce, so pena de impedirle trabajar.

—¿Cómo se conduce el capitalista?
—Quitando á los trabajadores, quienes están excluidos de la propiedad, una parte de todo lo que producen, amenazándoles en caso contrario con retirarles los instrumentos de trabajo, impidiéndoles así el que puedan seguir produciendo.

—¿En qué condiciones deja trabajar al obrero el capitalista?
—Conviniendo aquél en admitir como jornales la cuarta parte de lo que ha producido con su trabajo, guardándose el capitalista las tres cuartas partes restantes para él y los suyos.

—¿Cómo se llama este sistema?
—Sistema capitalista.

—¿Qué es lo que regula la cantidad devuelta al trabajador?
—Lo necesario para que él y su familia no se mueran.

—¿Por qué cuida el capitalista de que no se mueran?
—Porque el capital sin el trabajo es impotente.

—¿De qué modo se fija esa cantidad?
—Por medio de la competencia entre los obreros y del regateo en el mercado del trabajo.

—¿Es invariable?
—Se altera con todas las variaciones del tráfico, la localidad y los diferentes grados de habilidad de los operarios; pero siempre tendiendo á lo estrictamente necesario para la masa de los trabajadores.

—¿Con qué nombre se conoce esta ley?
—Con el de ley de hierro del salario.

—¿Cómo puede comprobarse?
—Calculando la cantidad de alimentos y vestidos que componen los productores.

—¿Hay algún testimonio independiente que compruebe esta verdad?
—El de todos los médicos que han estudiado el asunto.

—¿Qué dicen éstos sobre el particular?
—Declaran que las enfermedades producidas por insuficiente alimentación se hallan siempre manifiestas entre las clases trabajadoras, y que los pobres están constantemente atacados de una enfermedad: el hambre.

—¿Qué remedio proponen para esto los socialistas?
—Sencillamente el que las clases trabajadoras se conviertan en sus propios patronos ó amos.

—¿Qué resultado produciría esto?
—Las clases que viven en la holganza del fruto del trabajo ajeno desaparecerían de la faz de la Tierra, viéndose obligado cada uno á tomar su parte correspondiente en el trabajo necesario.

—¿Cómo se les obligaría?
—Colocándolos en la alternativa de trabajar ó morir de hambre, lo que se conseguiría en el momento en que los trabajadores dejaran de proporcionarles gratis alimentos, vestidos, habitaciones, etc.

—¿No son útiles las clases elevadas como organizadoras del trabajo?
—Los que lo organizan ganan siempre un salario, aun cuando éste sea demasiado elevado al presente: sólo los completos holgazanes y aquellos cuyo trabajo, por muy duro que sea, consista en perfeccionar y organizar los medios de despojar á los obreros del producto de su trabajo, serán considerados como enemigos de los trabajadores.

—¿Son los accionistas en las Compañías, por ejemplo, útiles á la organización del trabajo?
—Por regla general emplean á otros para hacerlo, y el trabajo realizado por la Compañía no sufriría alteración si los accionistas desaparecieran.—J. L. JOYNS.

(De la Justice, de Londres.)

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Recomendamos á cuantos dirijan cartas al Administrador se fijen en esta sección, para hacer de esta manera más fácil el servicio.

Cantoria.—E. J.—Recibimos la suya.
Zaragoza.—M. S. P.—Recibimos 2 pesetas de dos suscripciones hasta fin febrero 88 y 2 para renovación de otras dos hasta fin marzo.

Burgos.—M. I.—Recibimos 6 pesetas de paquetes hasta el número 99 inclusive y 8,75 á cuenta de 9 ejemplares de «El Capital», que se remitiran en la próxima semana.

Linares.—S. L.—Se han recibido 6 pesetas: abonado hasta el número 93 inclusive.

Santander.—A. O.—Se hacen los cambios.
Játiva.—F. M.—F. B. tiene abonado hasta fin febrero 88.
Las Cortes de Sarriá.—J. M.—Recibimos 2 pesetas de la suscripción hasta fin diciembre 87: no enviamos recibo. Sirva de comprobante este número.

ANUNCIOS

CARLOS MARX

EL CAPITAL

resumido y acompañado de un

ESTUDIO SOBRE EL SOCIALISMO CIENTIFICO

por

GABRIEL DEVILLE

Esta importantísima obra se ha puesto á la venta en las principales librerías al precio de 4 pesetas.

Los suscriptores de EL SOCIALISTA pueden adquirirla en condiciones ventajosas dirigiéndose á sus corresponsales de provincias ó á la Administración.

SOCIALISMO UTÓPICO

y

SOCIALISMO CIENTIFICO

por

FEDERICO ENGELS

Este importante folleto, que lleva el retrato del autor, se expende, al precio de 30 céntimos de peseta, en los sitios donde se admiten suscripciones á este periódico, en su Administración, Hernán-Cortés, 8, Madrid, y en las direcciones de los Comités del Partido.

LA LEY DE LOS SALARIOS Y SUS CONSECUENCIAS

por

JULIO GUESDE

Con el retrato del autor.—Se vende, al precio de 20 céntimos, en la Administración de este periódico, donde se admiten suscripciones para el mismo y en las direcciones de los Comités del Partido Socialista Obrero.

MANIFIESTO DEL PARTIDO COMUNISTA

por

C. MARX Y F. ENGELS

Folleto de 32 páginas; precio, 15 céntimos en toda España. Los pedidos á la Administración de este periódico, á las direcciones de los Comités del Partido y á los puntos donde se admiten suscripciones de EL SOCIALISTA.

Imp. de F. Cao y D. de Val, Platería de Martínez, 1